

LA ILUSTRACION NACIONAL

Administración: Almirante, núm. 2.

MADRID
16 de Mayo de 1893.

Año XIV.—Número 14



MUJER GRIEGA

SUMARIO

GRABADOS: Mujer griega.—El general Menacho.—Excelentísimo Sr. D. F. Ezponda, capitán general de Extremadura.—Monumento al general Menacho, costado por la guarnición de Badajoz.—Madrid: bendición de la calle de Barrionuevo (dibujo de Alvarez Dumont, grabado de Traver).—Inauguración del edificio destinado á Bolsa, por S. M. la Reina Regente (dibujo de Alvarez Dumont, grabado de Soler).—D. Enrique María Repullés y Vargas, arquitecto, autor del proyecto del edificio de la Bolsa.—Madrid: fachada del edificio de la Bolsa.—Sala de Contrataciones de la Bolsa.—Notas de actualidad (cinco grabados), por Navarrete.

TEXTO: Patología del parlamentarismo, por D. Federico de Madariaga.—Excmo. Sr. D. Federico Ezponda y Morell, por D. B. L.—Edades de la Tierra (conclusión), por don Eugenio García Gonzalo.—Badajoz: monumento erigido al general Menacho.—De Madrid á Granada (continuación), por D. Manuel Llorente Vázquez.—Los grabados, por don Baldomero Lois.—Cantares, por D. Juan Martínez y Carrillo.—Frontoneras..., por D. A. Peña y Goñi.—Bellas Artes: la Exposición bienal del Círculo, por D. E. Contreras y Camargo.—Puntos y comas, por D. José Brissa.—Habladorías, por D. Eduardo de Palacio.—Libros recibidos.—Anuncios.

Patología del parlamentarismo.

NOSTAMOS en la infancia del régimen parlamentario. Tan en la infancia, que padece ahora de la dentición y la escarlatina; y si me apuran mucho, diré que lo milagroso es que la difteria no haya sido causa de que se lo lleve pateta.

Y esto que digo casi en broma, lo han dicho muy en serio tratadistas de todos los países; ahora no hago más que repetirlo.

Supongo que no habrá por ahí quien me pretenda demostrar lo contrario, afirmando que en la antigüedad se conocía el constitucionalismo; que las asambleas de los germanos reconocían el principio de la representación, y eran revelación de la conciencia social; que el régimen feudal, aunque uno de los principales factores de la reconstitución de los Estados y uno de los más importantes elementos históricos de que se ha derivado naturalmente el moderno sistema representativo, es ya el sistema mismo, y que aquellas Cortes ó Estados generales que daban en las monarquías de la Edad Media dinero y subsidios al príncipe á cambio de franquicias y libertades para la nación,—porque el poder de la espada pertenecía, como observa Macaulay, al primero, y el del bolsillo á la segunda,—son instituciones idénticas á los Parlamentos de la época presente. Yo creo que no se atreverá á hacer tal afirmación, si además tiene en cuenta, por lo que respecta á los Estados generales, que desaparecieron de todas partes, menos en Inglaterra, que es donde únicamente no fué interrumpida la tradición constitucional.

Podrá alguien dudar de la diferencia esencial que hay entre la monarquía constitucional y representativa de los siglos XIII y XIV, y los Gobiernos también representativos y constitucionales, pero además *parlamentarios*, de los modernos tiempos; pero será porque ese alguien tendrá de la soberanía el concepto que tiene lord Brougham, por ejemplo. Si es así, no digo nada: pero no logrará dar al parlamentarismo un baño de moho capaz de engañarnos. Sabemos que, salvo en Inglaterra, el régimen parlamentario está, si no en pañales, por lo menos con chichonera y bajo tutela de aya. Su decrepitud no le viene de los años,

sino de los jolgorios imprudentes de la mocedad.

Y siendo, como es, muy jovencito, sobre todo en España, donde se ha criado además al aire libre, hay que mirar con cierta indulgencia sus errores y extravíos de sietemesino. Aun en su edad madura, ha tenido en el Reino Británico algunos tropiezos, pasando por momento de prueba, como lo ha consignado el príncipe Alberto. ¡Aspavientos aquí, donde apenas empieza, como en los demás Estados continentales de Europa, á desenvolverse y á mostrar sus efectos! ¡Desesperar de él así, sin más ni más, como ya se desespera, es casi entonar un himno á aquellos tiranos que entregaban los niños al verdugo y cazaban los hombres con perros! Y, francamente, por mi parte, prefiero á esos tiempos estos otros de cuneros, mesas en los tejados, urnas con trampas y actas sucias. Sí, señor, los prefiero; y hasta daría dinero encima por la diversión.

Muchos defectos que se achacan al parlamentarismo, considerándolos como señales de decrepitud, son inconvenientes heredados del antiguo absolutismo, que todavía se anida en el mismo constitucionalismo, según muy justamente observa Held.

Es la herpe que envenena al nieto, por cuenta del abuelo libidinoso.

Falta, además, el suficiente desarrollo á la educación política, que es base de todo sistema electoral y del régimen representativo. No hay que olvidar que aquí hemos pasado bruscamente de gritar ¡*Vivan las cadenas!*! á cantar el himno de Riego; y ciertas iniciaciones repentinas son como las lecciones aprendidas la víspera del examen. Podrán servir para ganar el curso; pero lo que es para adquirir la idoneidad... á mi al menos no me sirvieron. Una larga servidumbre, manteniendo en la ignorancia de los deberes que el interés común exige á todos, deja una excesiva preponderancia á las propensiones egoístas. Las luces y los sentimientos que reclama la vida política moderna, las cualidades morales é intelectuales que exige la práctica de las instituciones parlamentarias, ¿nos habian de caer del cielo al día siguiente de tirar de la carreta la de Fernando VII?

El régimen parlamentario necesita una educación apropiada, costumbres, tradiciones y partidos que piensen en el Estado como tal, en vez de en el modo de llegar á influir en el mismo. ¿Hemos tenido tiempo para tanto? La consolidación de la libertad social es fácil, como dice Gneist; pero la personal sólo es posible allí donde hay actividad política, y descansa más que en fórmulas escritas, y en separación recelosa de los poderes y en imitaciones serviles de modelos extranjeros, en el carácter de la nación, en el hábito del orden y en la integridad de la vida pública; y todo esto no pueden lograrlo pueblos que parecen condonados á no saber nunca dónde están ni adónde se encaminan.

De ahí esos males que todos deploramos; males que acompañan en su infancia al régimen parlamentario. Cuando en Inglaterra era pequeñito el tal, pasaban cosas más gordas que las que aquí ocurren. Testigos de mayor excepción son Macaulay, Erskine-May, Hume y otros. En Francia, el mismo duque de Broglie confiesa la ingerencia de la política en la administración de justicia; Guizot mostró la incompatibilidad política del sistema parlamentario con la centralización administrativa,

y Hello ha pintado con vivos colores lo que acontecía durante la restauración y la monarquía de Julio. En Bélgica, todavía en 1880, se lamentaba Laveleye de la plaga de la influencia parlamentaria. El duque de Somerset, en su notable obra sobre la monarquía y la democracia, se complace en hacer resaltar la corrupción de los legisladores de los Estados Unidos, y cómo allí todos los puestos oficiales, desde el de presidente hasta el más modesto, son el premio de la victoria, reviste la inmoralidad formas gigantescas. Con respecto á Italia, el famoso libro de Minghetti ha enseñado que «en todas partes cuecen habas,» según el dicho vulgar.

Pero ¿por que la máquina admirable inventada para destruir al antiguo y franco absolutismo no haya servido, por lo visto, como dice César Balbo, más que para producir uno nuevo é hipócrita, debemos mandarla á paseo, según parece deducirse de las palabras que se oyen en las mesas de café?

A mi juicio—si yo puedo formar juicio en cosa como ésta,—á mi juicio, no. Hay que dejarse de lamentaciones estériles y acometer con fe la empresa de la educación nacional, porque con razón expresa Sansonetti que para que el sistema constitucional se afiance, son precisas muchas y profundas virtudes en gobernantes y gobernados; y aquí del sentido jurídico del Sr. Silvela. ¿A quién corresponde la iniciativa de esta empresa? A todos y á cada uno, porque hay que tener en cuenta lo poco que sirve el mejor sistema cuando en la práctica se vicia y se falsea, y lo mucho que depende la suerte del sistema parlamentario de las condiciones morales de los llamados á plantearlo y desenvolverlo. Igualmente hay que llevar al ánimo de muchos que se quejan, el convencimiento de que se quejan de sus propios extravíos, porque no se vuelca un pulchero en favor de un «adicto,» sin manos puercas que luego se estrechan por los que presumen de puleros, al igual que las que están limpias.

Hay necesidad de que los partidos, ya que en las actuales condiciones de las cosas es inevitable la existencia de ellos en el régimen parlamentario, y no pueden suprimirse, como quiere Thorntan, dejen de ingerirse en la administración y en la justicia, para lo que ha dado remedios Minghetti, en la obra á que antes me he referido, remedios que no enumerar, porque tendría que copiar medio libro. ¿Es que esos remedios son un imposible en España? Vicios mayores se han refrenado. No somos tan pésimos como nos complacemos en cacarear.

En cuanto al problema de encontrar el medio eficaz para que el sentido de la conciencia social se refleje exactamente en la vida jurídica del Estado, pienso, sin necesidad de llegar hasta el sistema orgánico y dinámico de Lorimer, el cual después de todo no ve más que elementos individuales en aquél, que si la conducta del Sr. Pérez Pujol, tuviese muchos imitadores en todas partes, no tardaríamos en dar un paso gigantesco, por lo que se refiere á reflejar en el Estado la variedad de las instituciones sociales.

Son los males presentes, muchos, profundos, y hasta escandalosos; pero creo que pueden remediarse. Creo, sobre todo, con el señor Azcárate y en contra de Passy y de algún secretario del pasado, que hay en la historia de la organización del Estado un progreso mani-

fiesto, que se muestra en tres hechos: la democracia directa de los griegos, el régimen representativo de la Edad Media, y el sistema parlamentario de los tiempos modernos.

Si se reniega de este último porque retoza y hace calaveradas, habrá, ó que preferir el absolutismo, ó inventar un sistema nuevo.

¿Hay alguien por ahí con vocación para esos descubrimientos?

FEDERICO DE MADARIAGA.

Excmo. Sr. D. Federico Ezponda y Morell.

CADA vez que pasamos la vista por una hoja de servicios como la que tenemos delante, el entusiasmo se apodera de nosotros, los bríos juveniles renacen, y crece el amor inextinguible que profesamos al Instituto armado, representante genuino de nuestras glorias nacionales, parte integrante, casi sustancial, del espíritu patrio.

En esta balumba de odios y de miserias en que nos tienen sumidos los partidos políticos, se ve todavía algo grande, algo tradicional, algo que todavía encarna en nuestra antigua grandeza; y ese algo es nuestro Ejército, del cual es honroso miembro el veterano y bravo general Ezponda, actual capitán general de Extremadura.

Desde su ingreso en el Colegio General Militar en 1839, su carrera es la del hombre valiente que pelea por la integridad de la Patria y por la causa del orden; su historia es la de la España contemporánea. Formó parte de la expedición á Méjico, hizo toda la campaña de Santo Domingo, logrando distinguirse, entre otras, en las acciones de Terón, Yerbabuena y defensa del vapor *Majestad*, obteniendo el empleo de comandante. Volvió á la Península, destinándosele nuevamente al Ejército de Cuba, con el empleo de teniente coronel; tomó parte en la Gran Antilla en diferentes hechos de armas, ya mandando batallón, ya columna, hasta que, ascendido á coronel y al frente de varios regimientos, dirigió distintas acciones, derrotando completamente al enemigo, después de un rudo y prolongado combate en la de Chaparra, y batiendo en la de Melones, con 100 hombres, á doble número de insurrectos, á quienes ocupó sus posiciones y campamento, resultando él herido de bala. Por este notable comportamiento fué promovido al empleo de Brigadier, recompensándosele además, por juicio contradictorio, con la cruz de primera clase de la Orden militar de San Fernando. Continuó en operaciones hasta que en 1878 regresó á España, no sin haber antes desempeñado comisiones difíciles y aun superiores á su empleo, y asistido á más de quince acciones de guerra y á cien encuentros con el enemigo, contribuyendo no poco á la pacificación de la Isla. Así lo comprendió el General en jefe al proponerlo para el ascenso á Mariscal de Campo.

Entre otros destinos que ha ejercido, merecen citarse el de Jefe de brigada del ejército de Cataluña; el de Gobernador militar del Castillo de San Fernando de Figueras, hasta que se le promovió al empleo de Mariscal de campo, con el cual volvió á Cuba, desempeñando la Comandancia general de las Villas; el gobierno civil de Santa Clara, y otros. En este tiempo se dedicó nuestro biografiado á la extinción total del bandolerismo y de los secuestradores que invadían el territorio de su mando, lo que consiguió, é impidió también algunas expediciones insurrectas que se intentaron.

De regreso en la Península, fué Gobernador militar de la provincia de Santander y plaza de Santoña, Jefe de la división de las Provincias Vascongadas y segundo Cabo de las islas Canarias, puesto, éste último, que desempeñó hasta su ascenso á Teniente general.

Desde Septiembre del año último se encuentra al frente del distrito militar de Extremadura.

Por su comportamiento en el campo de batalla mereció que se le condecorara con la cruz de primera clase de San Fernando, pen-

sionada con 500 pesetas; con la cruz roja de segunda clase del Mérito militar; con la Encomienda de Isabel la Católica, con las grandes cruces de San Hermenegildo y del Mérito Militar, con distintivo rojo, y con las medallas de Cuba y de la Constancia de los Voluntarios de la Habana.

El general Ezponda, como jefe, puede decirse que es uno de los más instruidos del Ejército, habiéndose captado en todas ocasiones el aprecio de sus subordinados y las simpatías de sus superiores.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, consagrada á cantar las glorias y las grandezas de la patria, se complace en rendir este homenaje de consideración al valiente general Ezponda.

B. L.

Edades de la Tierra.

(Conclusión.)

Por utópicas que parezcan las anteriores afirmaciones, acaso no sean más que un beroso é imperfectísimo bosquejo de la realidad.

Téngase presente en su apoyo:

1.^o Que si hace sólo un siglo un adivino hubiera predicho los descubrimientos que se han hecho después y su maravillosa aplicación á las artes, á la industria, al comercio, etcétera, sus contemporáneos habrían juzgado sus predicciones como delirios de imaginación enferma.

2.^o Que los fenómenos mencionados, como otros todavía más sorprendentes de los que actualmente se ocupa con marcado interés la ciencia (1), se realizan hoy, aunque por un número reducido de personas y en circunstancias excepcionales; y

3.^o Que si la ciencia contemporánea, que apenas conoce algunas propiedades de la materia que perciben nuestros débiles sentidos, ha hecho tantas aplicaciones que nos llenan de asombro, ¿qué no hará cuando conozca los diferentes estados de la materia, las propiedades, reacciones y fuerzas que de ellos se derivan, y más especialmente cuando sepa lo que son los fluidos que por todas partes nos rodean, que forman parte esencial de nuestro ser y que, por lo poco que se ha llegado á vislumbrar, poseen propiedades infinitamente superiores á la materia?

Este conocimiento, y las nuevas aptitudes que el hombre adquirirá mediante el atento estudio de sí mismo, le convertirán en un sér tan superior al hombre actual que si fuera posible que hoy viniera á la Tierra un sér dotado de tales aptitudes y conocimientos, verificaría prodigios tan extraordinarios, que el vulgo le seguiría y adoraría como á un Dios.

Al evolucionar y progresar el elemento espiritual del hombre, no sólo, como hemos manifestado, perfeccionará los sentidos y facultades que hoy tiene, sino que éstos, á su vez, generarán otros más superiores y más íntimos del alma.

Nuevos sentidos harán gozar al hombre sensaciones y placeres delicados é inefables, y le pondrán en relación inmediata con elementos de la Naturaleza, que los actuales sentidos no le han podido enseñar.

La inteligencia sabrá leer mejor en el gran libro de la Naturaleza y será apta para concepciones que hoy le son tan inaccesibles, como inaccesibles son nuestros conocimientos á los actuales australianos y negritos de Oriente, los cuales apenas saben contar más de tres y no aciertan á concebir más allá de este número.

La voluntad, al igual de la sensibilidad é inteligencia, desarrollará nuevos sentimientos

(1) No son nuevos estos estudios para los lectores de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, pues desde el año 1888 venimos publicando diferentes trabajos en los que hemos dado cuenta de los prodigios de los fakires de la India, de los extraños fenómenos obtenidos en las experiencias hipno-magnéticas, de los más sorprendentes aún llevados á cabo por hombres de aptitudes especiales, como el sabio filósofo Swedenborg, Home, Slade, Cumberland, etc., y de las hipótesis que mejor explican estos fenómenos.

Entre estos trabajos llamamos especialmente la atención de nuestros lectores, por lo que al asunto de hoy se refiere á la serie de artículos insertos en 1889 con el título de «Fenómenos maravillosos», en Julio de 1891 con el de «Transmisión del pensamiento», y en Febrero de 1892 con el de «El poder de la voluntad.»

que alejarán del hombre el estéril egoísmo, la sórdida ambición, la dañosa envidia, la traidora venganza y demás pasiones deprimentes, y le darán expansiones, afectos, sentimientos, y fuerzas que, al mismo tiempo que gocen su alma en la práctica de las opuestas virtudes, redundarán sus actos en beneficio de sus semejantes.

No nos detendremos, ni nos es posible en los estrechos límites en que venimos encerrando este trabajo, en hacer inducciones sobre los progresos que realizará la humanidad en sus ciencias, artes, industrias, religión, gobierno, costumbres, legislación, enseñanza...; tampoco lo creemos necesario, porque siendo la humanidad la suma de los individuos, irá manifestando en todos sentidos los progresos alcanzados por el hombre: así, por ejemplo, cuando éste tenga justo conocimiento de sus deberes, alcanzará la suma de derechos que hoy le faltan: imperando la razón sobre la fuerza, la guerra sangrienta desaparecerá de nuestro mundo; la justicia sobre el interés; sólo se reconocerá la superioridad de la virtud y del talento; la caridad sobre el egoísmo, no habrá desheredados en el banquete de la vida. La humanidad se convertirá en una gran familia, que se moverá á impulso de estos dos grandes poderes: INTELIGENCIA y AMOR.

Dedicaremos el corto espacio que nos queda en tratar de las vicisitudes y fin del planeta en que vivimos.

Nuestro mundo, como los demás del universo y los seres que encierran, está sujeto á las inflexibles leyes de la vida, pasando, por tanto, por los estados de formación, infancia, virilidad y vejez.

El rápido examen de las edades de la Tierra nos dice elocuentemente que el mundo en que vivimos, á pesar de los millones de años que cuenta de existencia, se encuentra actualmente al final de su infancia, y próximo á entrar en la plenitud de su vida.

No es fácil determinar los trastornos que ha de experimentar la Tierra y que pueden modificar su superficie, mares y atmósferas. Por otra parte, la acción del hombre sobre la Tierra será tan grande, que influirá sobremanera en la misma vida de la Tierra.

De todos modos, cuando la humanidad haya llegado al límite posible de su perfeccionamiento y, cumplido totalmente su destino, deje este planeta para seguir realizando su progreso en otros mundos más superiores, la Tierra, abandonada á sí misma, entrará en su rápida decadencia y seguirá la suerte de otros cuerpos celestes. El paulatino enfriamiento que tiene la Tierra, y el menor calor que el Sol le irá prestando, harán que las zonas glaciales sean cada vez mayores, hasta que se junten en el Ecuador, quedando envuelta entonces la Tierra en una atmósfera tan intensamente fría, que se hará imposible la manifestación de la vida animal y vegetal.

Los océanos y los mares, que de día en día van perdiendo en extensión, seguirán menguando en su cantidad de agua hasta su total extinción, y la Tierra quedará seca y sin este esencialísimo elemento de la vida.

La atmósfera también tendrá cada vez menor elevación; y la Tierra, fría, sin agua, sin aire y sin seres vivientes, como actualmente se encuentra la Luna, seguirá silenciosa dando vueltas alrededor de su eje y alrededor del Sol; mas no eternamente, pues el Sol, en fuerza de irradiar su calor, también se enfriará por completo, y los mundos todos del sistema planetario quedarán envueltos en una noche sombría.

Llegará, por fin, un tiempo en el que la materia de que se componen los mundos de este sistema, sin luz, sin calor, sin magnetismo; en una palabra, sin las fuerzas que mantienen la vida, se disgregará, y sus infinitos átomos flotarán en las inmensas soledades del espacio, para allí depurarse, convertirse otra vez en materia cósmica y servir nuevamente para la formación de otros soles, otros mundos y otros seres.

«Nacer, morir, volver á nacer. Tal es la ley.»

EUGENIO GARCIA GONZALO.

BADAJOS

Monumento erigido al general Menacho.

La guarnición de Badajoz acaba de realizar un acto que merece los mayores elogios, costeadando el monumento levantado en honor de uno de los más esclarecidos mártires de la Independencia; y esta publicación, dispuesta siempre á reflejar en sus columnas todo pensamiento elevado y patriótico, cumple con más gusto que nunca su misión enviando su homenaje de admiración y simpatía á aquella distinguida oficialidad que, secundando la iniciativa del dignísimo general Ezponda y de la ilustrada prensa de Badajoz, ha dado tan notable ejemplo de abnegación y de entusiasmo por las glorias patrias.

Emplear en este siglo positivista el dinero en algo que no sea la usura del 90 por 100, va siendo ya rasgo singular y heroico; y poner una cantidad, por pequeña que sea, en el Banco Nacional de nuestras tradiciones, sin otro rédito que la satisfacción de haber pagado un tributo á la gloriosa memoria de nuestros ilustres antepasados, es caso tan poco repetido, que todo aplauso y encarecimiento nos parece inferior al suceso que acaba de celebrarse en Badajoz. De que toda buena obra fructifica, es una prueba lo sucedido con ocasión del homenaje ofrecido al general Menacho.

En el año 1852 la guarnición de Badajoz dedicó una modesta memoria que recordaba la gloriosa muerte del defensor de la plaza, cuya muerte inspiró á uno de sus adversarios, al coronel francés *Lemaire*, las siguientes frases:

«El general español Menacho, que desde el comienzo del sitio se mostraba digno por su actividad y tenacidad heroica de seguir la huella de los más célebres gobernadores que nos recuerda la Historia, fué muerto por un grano de metralla en el momento en que se encontraba sobre la muralla, para juzgar el efecto de la salida. Su muerte fué conocida bien pronto, sumiendo á la guarnición y á los habitantes en el dolor y en el espanto, siendo mirada por los aliados como la causa principal de la rendición de la plaza.»

La guarnición de 1864 amplió ya el primer pensamiento, rodeando de verja y jardín el monumento que la injuria del tiempo habia maltratado, hasta que un distinguido periodista extremeño, haciéndose intérprete en las columnas de *El Orden* de los sentimientos que brotaban ante la destrucción del antiestético monumento, halló pronto eco en el noble co-



EXCMO. SR. D. FEDERICO EZPONDA,
Capitán general de Extremadura.



EL GENERAL MENACHO

razón del bravo general Ezponda, que transmitió su entusiasmo y sus anhelos patrióticos á todos sus subordinados, viéndose en poco tiempo coronados por el más lisonjero éxito tan desinteresados y nobles propósitos.

El Diario de Badajoz, notable publicación que honra á la prensa de provincias, ha reproducido las vistas del monumento y retratos, que con mucho gusto tomamos de tan estimado colega, á la vez que la descripción que hace de este acontecimiento:

«Constituida la Comisión ejecutiva que se encargara de arbitrar recursos, obtuvo, á su primera indicación, un día de haber que desde luego cedieron, no sólo los jefes y oficiales activos del distrito, sino también la clase de retirados, dando así gallarda muestra de sus sentimientos de admiración á las glorias nacionales.

»El distinguido capitán de ingenieros D. Julio Carande fué el encargado de presentar proyectos, eligiendo la Junta, de los seis que presentó, el que representa nuestro grabado, que es reproducción fotográfica del plano, por considerarlo dentro de lo que pudiera recaudarse.

»El proyecto no ha podido adaptarse á único orden arquitectónico determinado; la razón ha precedido al sistema; la proporcionalidad ha jugado entre límites dentro de los preceptos del arte para imprimir carácter á la obra; su significación, en armonía con las tendencias y gustos de la época, condición íntimamente unida al objeto de la construcción, la relación de sus diferentes partes y el enlace de sus formas, han guiado á su *disposición armónica*, teniendo también en cuenta ciertos principios relativos á la colocación de alegóricos atributos que dentro de lo invariable y fijo, es lo arbitrario en el conjunto.

»El orden *dórico* en el pedestal y *jónico-romano* en las demás partes, han sido la inspiración de la obra, enlazándolas en forma de conciliar la seriedad del primero con la esbeltez, galanura y simbólica expresión del segundo.

»Sobre base de planta cuadrada de 5 metros de lado; se levanta una escalinata de tres alturas, formando una meseta sobre la que se asienta el obelisco, compuesto de *pedestal*, *dado ó cuerpo intermedio* y *columna*. El primero, de sección cuadrada, tiene achafanados sus ángulos, á los que se han adosado unos *prismas* con longitud de los tres cuartos de su lado, adoptando en conjunto la traza de una *crúz griega*.

Las proporciones de sus partes componentes, las *molduras simples y lisas* que las separan y la seriedad que acusan sus perfiles, atestiguan el orden

dórico á que hemos dicho pertenece. Los cuatro salientes indicados son la base de otros tantos leones que, en posición defensiva, apoyan su garra sobre escudos de las Ordenes militares.

»La parte central de este cuerpo, de 1.20 metros de altura total, recibe el *intermedio*, que separa las dos partes esenciales del monumento, y que, de órdenes distintos, precisaba colocar para pasar sin disonancia á la hermosura, regularidad y esbeltez del segundo. Esta pieza, que bien puede llamarse *friso*, lleva en sus cuatro frentes altos relieves de trofeos con atributos militares y juegos de armas, combinados los de la época con los del principio del siglo.

»Por el intermedio de molduras lisas, combinadas ya las simples con las compuestas para dar visualidad y esbeltez al conjunto, recibe la columna de orden *jónico romano*, compuesta de *pedestal, base, fuste y capitel*: el primero, de la tercera parte de altura de la columna, lleva en sus cuatro frentes otras tantas lápidas con inscripciones relativas á los principales hechos de la vida militar del héroe, la fecha de su muerte y la dedicatoria: la base es esencialmente *jónica* y su *toro y escocias*, acompañadas de *filetes y junquillos*, completan con el *plinto* la altura de un *módulo* (sección de la columna): el *fuste* estriado en sentido de la generatriz, lleva éstas en número de 24, que, cortadas á la mitad de su altura, dejan un espacio liso, en el que se ha colocado, mirando al campo, una corona de relieve formada de hojas de roble y laurel, y en el centro de la que va el nombre del inmortal Menacho; las *estrias* siguen luego hasta el *astrágalo* límite del *collarino* que, liso ya, en relieve también y correspondiendo á los frentes del monumento, tiene cuatro *perpetuas ó siemprevivas*: el *capitel* con sus *volutas*, carácter distintivo del orden y simbólica expresión de sentimiento, está adornado con dobles hojas de acanto, doblándose los extremos *cauliculus* para sostener aquéllas, y por entre las que aparece alguno que otro pensamiento: el *cuarto bocel*, adornado con sus perfiles naturales. Coronando el capitel se halla el *tambor*, tronco cónico, base de un tulipán abierto, cuya corola es una bomba esférica, símbolo triste del proyectil que apaga la vida del héroe de aquella epopeya.

»La escalinata y pedestal son de piedra de mármol de Alconera (Zafra); los leones, friso y columna, mármol de Borba (Portugal); las lápidas de las inscripciones, de mármol de Italia, y la altura total del monumento es de ocho metros. Los marmolistas Sres. Almendro y Zoido han sido los encargados de la obra, mereciendo el más cumplido elogio por sus trabajos. La dirección de la obra la ha tenido el capitán de Ingenieros Sr. Carande.

»El Municipio ha costeado una hermosa escalinata de piedra que da acceso al terraplén del baluarte de Santiago, donde se ha erigido el monumento, contribuyendo á embellecer aquel sitio.

»La Comisión ejecutiva del monumento ha secundado el celo del Sr. Ezponda, no omi-

tiendo medio alguno para la pronta realización del proyecto.

»Han formado dicha Comisión los señores siguientes:

»PRESIDENTE

»Sr. D. Pedro Calderón de la Barca, coronel de Caballería.

»VOCALES

»Sr. D. Aureliano Muñoz y Maeso, teniente coronel de Infantería.



Monumento al general Menacho, costeado por la guarnición de Badajoz.

»Sr. D. José Albarrán y García-Marqués, teniente coronel de Ingenieros.

»Sr. D. José Fernández de la Puente, teniente coronel de Caballería.

»Sr. D. José del Pozo, capitán de Artillería.

»Sr. D. Julio Carande Galán, capitán de Ingenieros.

»Una Comisión mixta, compuesta de los señores Carande, Macías y Rodríguez, representantes del Ejército, de la Prensa y del Municipio respectivamente, organizó el programa de la inauguración.

»La procesión cívica salió á las ocho del Palacio Municipal, y después de celebrarse la

misa de campaña, la bendición y entrega oficial, desfilaron las tropas por delante del monumento, dirigiéndose á la catedral, donde se cantó un responso.

Conciertos de bandas, recepciones en el Ayuntamiento, bailes en los Casinos y otros festejos, fueron el complemento de aquella solemnidad, en que han tomado parte todos los habitantes de Badajoz, en cuyo recinto parece que se conservan aún, por gracia del cielo, rasgos y trazos de las tradicionales virtudes de nuestro pueblo, pues en la tierra de Cortés y de Pizarro son proverbiales la nobleza de carácter, la caballerosidad, la modestia, la honradez, la seriedad y el patriotismo.

Reciban una vez más, pueblo y ejército, el testimonio de nuestra admiración y simpatía.

De Madrid á Granada. (1)

II (2)

LA ALHAMBRA

»A Alhambra era el objetivo de mi viaje desde Madrid, y al Hotel de los Siete Suelos, en los bosques misteriosos de aquel antiguo palacio, me dirigí, deseando vivir y respirar el mismo ambiente que respiró, próximamente ochó siglos, aquella gran raza que, nacida en la Arabia, se propagó por medio de las armas en Asia, Africa y Europa, y se estableció, por fin, en Constantinopla desde que la tomó Mahomet II.

A los ciegos y apasionados impugnadores de aquella civilización, yo, que soy su admirador, contestaré con los versos de Zorrilla:

«Que no puede sentir vuestros ultrajes
quien Alhambras dejó sobre su huella;
quien labró fortalezas como encajes,
y quien colmó por cóncavo arrecife
las albercas del Real Generalife.»

Alhambra significa *la roja*, porque dicen que se empezó su construcción de noche y á la luz rojiza de las teas; otros dicen que es una corrupción del nombre de su fundador, Al-hamar, que la empezó por la torre que hoy es conocida por la de la Vela, y otros aguzan su inventiva y dicen... lo que les acomoda. A mí me tiene sin cuidado lo que significa su nombre, puesto que escribo este artículo, como el anterior, para desahogar un poco mi entusiasmo y para contar mis impresiones de viajero.

Apenas llegué al Hotel por la noche y subí á descansar á mi cuarto después de comer, abrí los balcones y me encontré á algunos pámicos de la célebre torre de los siete suelos, de los cuales sólo quedan cuatro, pues los otros están cegados. Al otro lado está el célebre palacio, reinando siempre en las alturas, á las cuales no llega ninguna de las palpitaciones de la ciudad.

(1) Véase el número 12.

(2) En el núm. 12, del 26 de Abril, al publicar el artículo primero de «Madrid á Granada», escrito por nuestro amigo el Excmo. Sr. D. Manuel Llorente Vázquez, cambiaron este último apellido, en la imprenta, por el de González. Rectifiquemos hoy esta pequeña equivocación por medio de estas líneas.

Por aquella torre de los siete suelos salió, según dicen, de su fortaleza-palacio aquel desgraciado rey Abi-Abdilehí ó Boabdil, para entregar las llaves de la ciudad al rey D. Fernando.

El 2 de Enero de 1492 salía por la puerta de aquella torre Boabdil al frente de una triste comitiva, en tanto que en la torre de la Vela, al lado de la Cruz, tremolaban los estandartes de Castilla, y D. Íñigo López de Mendoza gritaba por tres veces «¡Castilla por los Reyes Católicos!» que contestaron Reyes, prelados, capitanes y soldados de rodillas, con versículos sagrados, con gritos de entusiasmo y con lágrimas.

No es éste, sin embargo, mi propósito, ni yo trato de ser el historiador de los últimos momentos de aquel drama que empezó en el Guadalete y terminó entre el Darro y el Genil.

Si me he dejado arrastrar un instante por aquel gran triunfo y aquella gran desdicha, prometo corregirme y seguir mi papel de viajero impresionista, con cuyo carácter miraba yo aquella torre de los siete suelos, mi vecina, en una especie de estupor de que yo no me daba cuenta. Quería reconstituir aquel solemne momento de hace cuatro siglos, y evocar aquel fantasma histórico, sin conseguirlo; y pensaba yo en la gloria de que estaría hoy rodeado el nombre de Boabdil si, imitando á aquel Muza, capitán de la caballería granadina, hubiera salido con él por la puerta de Elvira y le hubiera acompañado en la embestida que dió sólo contra las lanzas de los escudrones cristianos...

Cuando al día siguiente salí del hotel y anduve los pocos pasos que me separaban de la Alhambra, y me asomé á los pretilos del patio de los Aljibes, y vi bajo mis pies la elegante puerta del Juicio ó de la Justicia, sobre la cual hay una mano con el índice señalando al cielo, me transportaba con la imaginación á aquel día memorable en que la Reina recibió allí mismo las llaves de Granada, que Boabdil había antes entregado al Rey; y me parecía ver traspasarlas á los Reyes, al príncipe D. Juan y al cardenal Mendoza, y veía todo aquel golpe de caballeros y soldados subiendo por la cuesta á desembocar en el sitio en que me encontraba.

Dejando el patio de los Aljibes y pasando al lado del palacio empezado por Carlos V, que aún hoy levantado hasta el primer piso y sin cubrir, es una maravilla; entré en la Alhambra, y después de escribir mi nombre en un álbum, pasé, verdaderamente emocionado, al patio de los Arrayanes, en medio del cual hay un estanque que le coge todo á lo largo, lleno de aguas cristalinas y de peces de colores, con los cuales fraternizaban, para refrescarse, las mujeres del harén hace algunos siglos. Hermosos y cómodos andenes de mármol guarnecen el largo estanque, y un muro de arrayanes de un metro de altura corre también su longitud. Delante de este patio está el salón de Embajadores, con otros dos salones que sufrieron desperfectos en el incendio reciente y cuyas armaduras ya están colocadas y la restauración empezada.

Antes de dejar el patio de los Arrayanes deseo recordar una octava de nuestro inolvidable poeta Zorrilla, el cantor de Granada, que la pinta admirablemente:

«Sus patios, que en albercas espaciosas
reciben unas aguas cristalinas,
al cuerpo gratas y al beber sabrosas,
pilas eran de baño alabastrinas.»

Sembrado el borde de arrayán y rosas,
donde las bellas moras granadinas
el seco ardor de la mitad del año
ahuyentaban de sí con fresco baño.»

La entrada al salón de Embajadores, por la que han pasado, no sólo los que recibía aquella poderosa raza, sino todos los Abencerajes, Zegríes, Gomeles, Masas, Mabezes, Veneyas y Gazules, además de todos los viajeros del mundo que diariamente discurren hoy por aquellos jardines y regios aposentos, me deja sumergido en el asombro y la admiración. De techo alto y abovedado, de proporciones grandiosas, de adornos maravillosos y complicadísimos, ni yo podría describir lo que es, ni lo intento. Aquellos ajimeces elegantísimos, desde los cuales se descubre el Albaicín y una parte de Granada, y á los cuales se han asomado tantas generaciones de moros y cristianos, son un prodigio de gusto... La sala de «Las dos hermanas», llamada así por dos soberbias losas de mármol que forman parte de su pavimento y tienen sobre cuatro metros de largo por dos de ancho; la sala de los Abencerajes, en cuyo pilón de mármol, que está en medio de ella, cayeron las 34 cabezas de otros tantos guerreros de aquella tribu poderosa, llevada á aquel palacio oriental con engaños, allí sacrificados y en el momento vengados por sus parciales; aquel Patio de los Leones, que sostiene sobre sus lomos de mármol el gran pilón de una sola pieza que ocupa el centro, aquellas galerías, arcos, templetos y pórticos son el asombro y deleite de cuantos tienen la dicha de contemplarlos; el hermoso mirador de Lindaraja, la amada de Gazul; el pabellón destinado á los baños reales, con sus pilas de mármol y cañerías para los perfumes; el tocador de la Reina, desde el cual se esperece la vista por extenso horizonte; la sala del reposo para después del baño, con minas para que pasaran las corrientes del aire aromatizado; la mezquita, convertida en capilla por los Reyes Católicos, y por cuyas paredes corren alternadas las divisas moras y cristianas, son otros tantos motivos de pasmo y de deleite. Por cierto que en esta capilla están, sobre el pavimento, unos grupos de mármol de *Júpiter y Leda*, que no debían ocupar aquel sitio, al que los ha llevado no sé quién, ni quiero saberlo. En un primoroso nicho de esta antigua mezquita, que aún se ve, estaba colocado el Korán.

Cuando, después de haber visitado toda esta grandeza y haberme identificado hasta cierto punto con todos aquellos prodigios arquitectónicos, y haber admirado con muda contemplación todas aquellas complicadas labores y alicatados, y aquellas divisas orientales é invocaciones á Alah ó dedicatorias á las aguas, á las flores y al arte de aquel palacio, le abandona uno y entra en la vida real, se apodera el tedio del viajero y siente la aspiración á penetrar de nuevo en aquellas paredes de encaje, bajo aquellos techos de rica ornamentación y en aquel palacio encantado.

En uno de aquellos salones se ve un jarrón árabe granadino que revela el estado ventajoso de la cerámica en aquel reino, y que es una rarísima rica muestra hispano-morisca, que quizá no tenga igual.

Para traer yo un recuerdo de mi visita, me hice retratar en el Patio de los Leones, vestido de moro, con un francés que conocí y que se llama M. Casimir, y es uno de los pocos supervivientes que se batieron al lado del pueblo en París en 1848, por lo cual está *medaille*.

La fotografía tiene, sobre todo, la ventaja de ser una vista afortunada por lo bien que resultó, de una parte del patio; y en cuanto á los retratos, aunque parecidos, yo resulto un moro de pega, con el bigote levantado, en tanto que M. Casimir, con toda la barba, está allí en carácter, y tiene todo el aire de un santón.

Voy á descansar de mi excursión, y en el número próximo me podrán acompañar mis lectores, si les agrada el viaje y la compañía, á subir al Generalife y si queda tiempo, á bajar por la Cuesta de los Gomeles á Granada, en donde visitaremos la tumba de los Reyes Católicos.

MANUEL LLORENTE V.º

Madrid 19 Abril 1893.

Los grabados.

Mujer griega.

EL tipo ideal, de facciones correctas y de líneas purísimas, es el de la mujer griega, cantada en todas las rimas por los poetas.

La griega tiene algo de la imaginación soñadora de las orientales, y algo también de la raza caucásica.

Melancólica y apasionada á la vez, tanto como hermosa, puede decirse que es el ideal del sexo á que pertenece.

El grabado de nuestra primera plana atestiguará lo que decimos.

En el rostro de esa mujer, en la posición de todo su cuerpo, nótase algo de la indolencia amorosa que la hace pensar en lo desconocido, sin advertir que á sus pies cayeron las flores, enviadas como prueba de amor quizá.

Las fiestas de la calle de Barrionuevo.

La temporada de las verbenas se adelantó, dejando por embustera, por este año, á la cola popular

«La primera verbenas que Dios envía...
es la de San Antonio de la Florida.»

La verdad es que el buen pueblo de Madrid, gracias á los entusiastas vecinos de la hoy hermosa y amplia calle de Barrionuevo, se olvidó por unos días de las penurias del Tesoro y demás desdichas nacionales para entregarse al jolgorio.

Y que no fué malo. Iluminación eléctrica, arcos de follaje, misa al aire libre y bendición también al aire libre, músicas, campanarios, Canseco, artísticos y elegantes, bailes animadísimos, *kermesse* brillante, muchachas guapas, y turcas... españolas, de padre y muy señor nuestro, ¿qué más se puede pedir?

Sólo dos cosas típicas faltaban: los puestos ambulantes y los buñuelos; pero hay que convenir en que lo hecho por los entusiastas vecinos de la citada calle pasaba de la categoría de verbenas, para convertirse en fiestas serias.

El simpático diputado á Cortes y teniente alcalde D. Alvaro de Figueroa fué el presidente de la Comisión de Festejos, de la que formaban parte individuos de todas las clases sociales, cuyos nombres sentimos no recordar, así como sentimos no saber los de las señoras que tuvieron á su cargo la *kermesse*.

Alvarez Dumont refleja fielmente, en el grabado de la pág. 216 la impresión exacta de las fiestas, en el momento de verificarse la bendición de la calle.

Y ahora un ruego. Si vale algo, lo unimos al de los vecinos para que se niegue la concesión de un tranvía que, por lo visto, tratan de hacer pasar por la calle de Barrionuevo.

Excmo. Sr. D. Enrique M. Repullés.

Con la inauguración del palacio de la Bolsa, creemos que el mejor elogio que podemos dedicar al arquitecto que dirigió las obras es publicar su retrato en las columnas de esta Revista y unos ligeros apuntes biográficos, ya que el espacio de que disponemos no nos permite hacer un estudio serio y concienzudo.

El Sr. Repullés, desde estudiante, se ha distinguido con proyectos dignos de los elogios de sus maestros y del Gobierno, el cual le concedió un premio especial en un concurso abierto.

Citar los cargos que ha desempeñado y las numerosas obras que se deben á su talento como arquitecto, sería tarea poco menos que imposible; y por referirse á Madrid, citaremos solo la restauración del templo de San Jerónimo, llevada á cabo en tiempo del cardenal Moreno, y la obra que nos da ocasión para escribir estas líneas, que se le adjudicó en concurso abierto, bajo el lema *Commercium pacem firmat*.

Sus Memorias y folletos en bien de la clase obrera; acerca de lo que deben ser los locales de las escuelas de primera enseñanza; *Efectos de los terremotos de Andalucía en los edificios*, y medios de aminorarlos; sus artículos en diversas Revistas y periódicos; sus poesías y sus notables conferencias, acreditan al Sr. Repullés y honran al Cuerpo de arquitectos á que pertenece.

Su folleto *El obrero en la sociedad* mereció los más encomiásticos elogios de toda la prensa.

La Academia de Bellas Artes de San Fernando lo nombró académico de número en el presente año, y el Gobierno lo ha distinguido con diferentes condecoraciones, tales como la de caballero de la Orden de Carlos III, premio concedido á su proyecto de Escuela Modelo de Madrid; Comendador ordinario de la misma Orden, por la restauración del citado templo de San Jerónimo; Comendador ordinario de la Orden de Isabel la Católica, por la Memoria referente á los terremotos de Andalucía, y gran cruz, también de Isabel la Católica, por sus trabajos de restauración en Avila, cuyas condecoraciones la fueron concedidas libres de gastos.

El Palacio de la Bolsa, por sí solo, bastaría para dar fama imperecedera á un arquitecto; y el Sr. Repullés, á quien desde aquí felicitamos sinceramente, puede estar orgulloso de su obra.

Inauguración y descripción del nuevo edificio de la Bolsa.

Hace muy pocos días ha inaugurado solemnemente S. M. la Reina Regente el hermoso edificio levantado en el Campo de la Lealtad, destinado á Palacio de la Bolsa.

Al acto, brillante como todos cuantos realiza la Corte con su presencia, concurrieron representaciones de la Cámara de Comercio, de la Industria, de la Alta Banca y de los agentes de Bolsa.

Por el grabado de la página correspondiente puede formarse una idea del aspecto exte-

rior del severo á la par que elegante edificio debido al Sr. Repullés.

Toda la construcción es incombustible, siendo los materiales empleados las piedras graníticas y de Novelda, el ladrillo, el hierro, el cinc, la pizarra, el mármol y la madera de las mejores clases.

El vestíbulo tiene veinte metros de largo por ocho de ancho, con diferentes puertas que dan acceso al salón de Contrataciones, al guardarropa, al salón en donde se fijan los avisos oficiales, y á la escalera del Colegio de Agentes.

En una de las alas de la planta baja se hallan los salones de Banqueros, Junta de obras y otros destinados á diversos objetos. En la parte opuesta se han instalado el café-restaurant, el telégrafo, el teléfono, el correo y la portería; en la principal se encuentran el Colegio de los corredores y un salón para juntas comerciales. Sobre el vestíbulo llama la atención otro salón decorado con mucho gusto y riqueza.

Pero, sin disputa alguna, lo más notable del Palacio es el grandioso local destinado á Contrataciones, de 32 metros de largo por 20 de ancho, con una galería de cuatro metros alrededor. El salón tiene la forma semicircular, y de altura mide 22 metros.

La decoración resulta de una suntuosidad poco común, destacándose sobre los lunetos, constituidos por ventanas semicirculares, preciosas alegorías de algunas provincias españolas, pintadas por el reputado artista señor Taberner. En las enjutas de los arcos lucen los escudos de las naciones más importantes, y en el friso del cornisamento aparecen los emblemas de la Bolsa y del Comercio. La galería superior, formada con columnas de mármol rojo, cuyos capiteles y basas son de bronce dorado, tiene asiento en pilares de piedra de Novelda. El techo es un artesonado de cristales muy artístico.

La falta material de espacio nos impide dar noticia detallada de las alegorías, y ante esto sólo haremos mención de la del luneto central, en que se ve un grupo en el cual descuella la figura de la Paz protegiendo á España y al Comercio, enseñando el lema *Commercium pacem firmat*.

El edificio consta de espaciosos sótanos, destinados á diversos servicios, y de habitaciones en el ático para la dependencia.

La superficie que ocupa el edificio es de 3.180 metros cuadrados, y la del salón supera á mil. El coste total de las obras se aproxima á tres millones de pesetas, lo cual demuestra que, habiendo una buena administración, se pueden construir grandiosas obras, como la que nos ocupa, con poco dinero, relativamente.

BALDOMERO LOIS.

Cantares.

No me mires, no me mires
porque me vas á matar,
pues una mirada tuya
es una herida mortal.

Ya que tanto me quieres
préstame un beso,
y créeme que al instante
te lo devuelvo.

Te pedí un día la mano,
accediste, y la tomé:
¡y hoy que te pido otra cosa
me largas un puntapié!

Siempre la compensación:
muy pequeñito tu cuerpo,
muy grande tu corazón.

No te dejes, vida mía,
por la corriente llevar,
pues ya sabes que á la postre
el río muere en el mar.

¡Qué opuestos somos, morena!
Lo que á ti te hace reír,
á mí me da mucha pena.

A la hora de mi muerte,
no me vengas á llorar;
tus lágrimas y las mías
no se pueden encontrar.

JUAN MARTÍNEZ Y CARRILLO.

Frontoneras...

Armas al hombro, debe añadir el lector que quiera extraer el jugo á esta mi dulce sátira.

Parece ser—y será de seguro—que algunos eminentes pelotaris están sumamente enojados con un servidor de ustedes, á consecuencia de un mi artículo publicado hace poco en LA ILUSTRACIÓN NACIONAL de Madrid, y reproducido en San Sebastian por *La Voz de Guipuzcoa*, artículo en el cual me propuse decir, y dije en efecto, cuatro verdades á mis conspícuos paisanos.

La mayoría de ellos, según me aseguran, ha tomado la acertada resolución de callarse; pero de unos pocos, muy pocos en verdad, han venido á contarme cosas estupendas, grandes murmuraciones, indignaciones horrendas, frecuentes cabildeos, mientes como puños, puños como mientes, amenazas airadas y demás desplantes y piqueñeces que suelen ser patrimonio de los plebeyos endiosados.

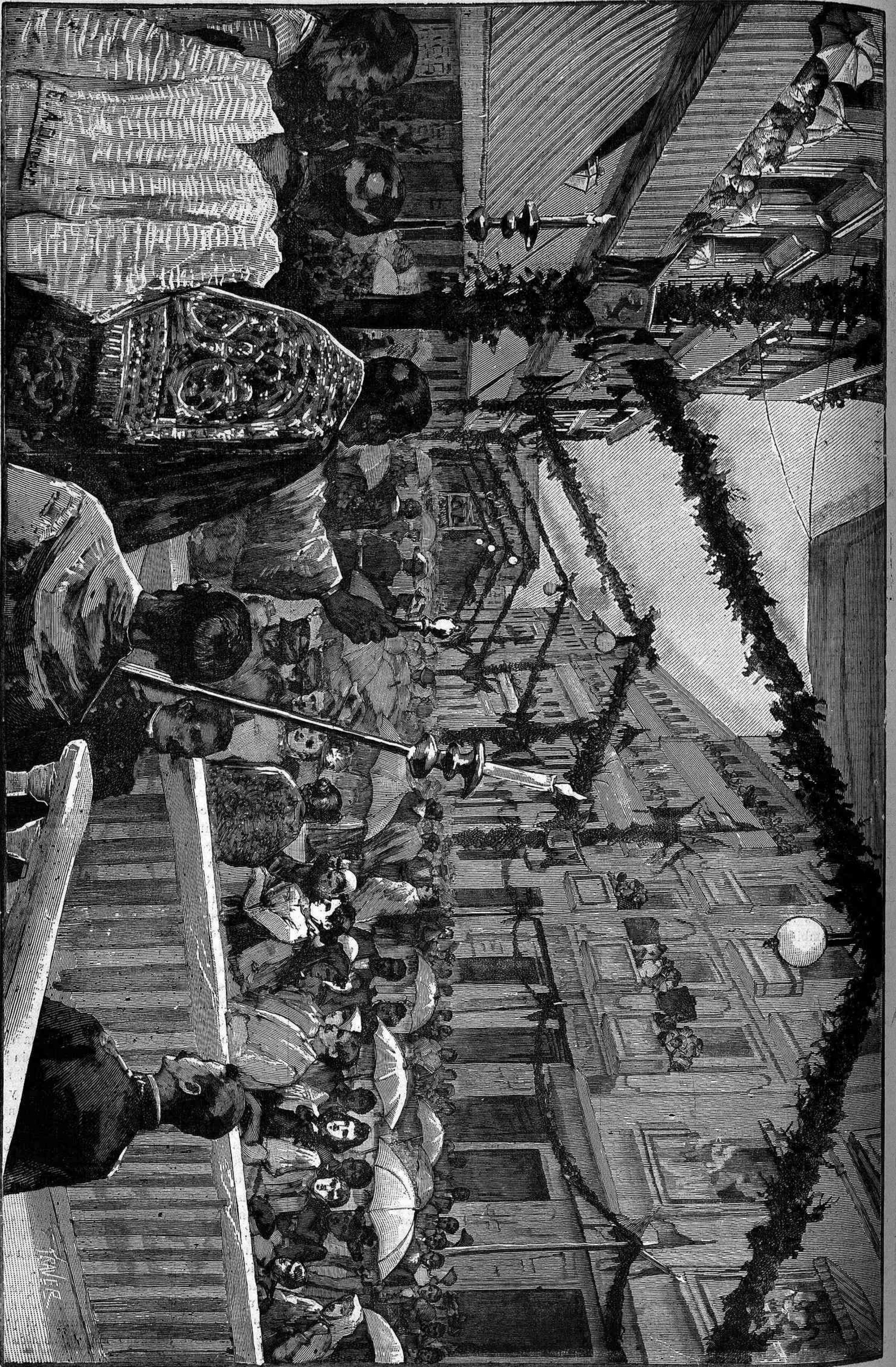
¿Y todo por qué? Porque he repetido en letras de molde lo que oigo decir todos los días á muchos concurrentes á Fiesta Alegre y Jai Alai: esto es, que los pelotaris, en general, se detestan cordialmente; que reina entre ellos un orden parecido al de Varsovia; que algunos corren *juergas* sardanapalescas y otros frecuentan la compañía de chulos y toreros, gritando «¡Olé ya!» (que pronuncian ¡Olé cha!), y llevan una vida digna de ser cantada en aleyuyas como las del hombre malo.

Algo peor me han contado, que ha callado la lengua y dejado la pluma en el fondo del tintero; pero de lo dicho quiero hablar, aunque á algunos escueza, y á fin de poner las cosas en su punto.

Ante todo ¡oh egregios héroes de la *chistera* y de la boina! cada cual es dueño de hacer en este mundo lo que le venga en gana, sin perjuicio de tercero, y aun perjudicándole, si se atiene á las consecuencias; por lo cual, y dejando aparte toda consideración de paisanaje, así se me da á mí de la conducta que ustedes puedan observar, como del aplazamiento de las elecciones municipales.

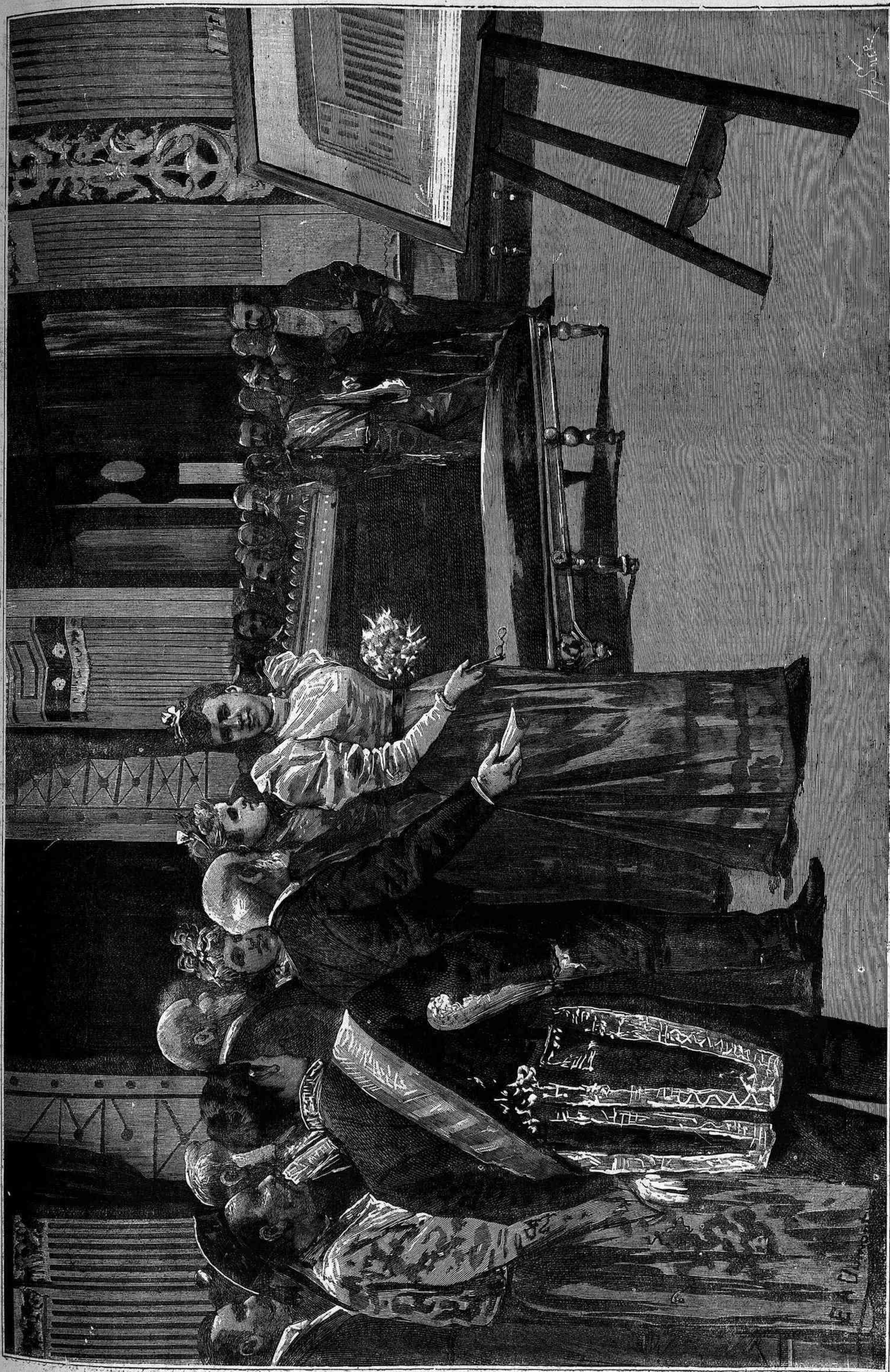
Pero quien vive del público y busca sus aplausos y su consideración; quien persigue la honra y el provecho en las lides de la «cancha», tiene el deber de sacrificar todo instinto, digámoslo así pecaminoso, en aras de su obligación.

Más claro: los ejercicios de agilidad y fuerza requieren una higiene severísima, tanto desde el punto de vista físico como desde el punto de vista moral; mucho más si se tiene en cuenta que los aficionados á los partidos de



MADRID.-BENDICIÓN DE LA CALLE DE BARRIONUEVO (dibujo de Alvarez Dumont, grabado de Traver).

TRAYER



MADRID.- INAUGURACIÓN DEL EDIFICIO DESTINADO A BOLSA, POR S. M. LA REINA REGENTE (dibujo de Alvarez Dumont, grabado de Soler).

pelota van á jugarse su dinero como lo jugarían en una pelea de gallos.

Ustedes ¡oh pelotaris!—y perdonen la comparación—son gallos implumes, sin espolones ni cresta, y deben ustedes cuidarse como los dueños de galleras cuidan á los bípedos plumos que echan á reñir por esos mundos de Dios.

Entre el blanco y el azul y la *jaca gira* y el *gallino cenizo*, no hay más diferencia sino que los gallinos y las jacas se rompen el alma por el instinto de destrucción, por el atavismo de la «bestia humana», y que los azules y los blancos baten ustedes el cobre, ó los billetes de Banco, guiados por la fuerza, la inteligencia y la habilidad.

Repicar y andar en la procesión no puede ser, desde el momento en que interviene en la lucha el dinero del prójimo; quiero decir, que disfrutar del mundo y sus placeres y mantenerse incólume para pelear con aquella soltura y gallardía, con aquella plena posesión de facultades físicas que requieren las peleas del frontón, resulta punto menos que imposible, siendo la naturaleza muy frágil y teniendo Madrid poderosos atractivos.

Hay, pues, que dar de mano á ciertas inclinaciones, encerrarse en los preceptos de una saludable higiene, y trabajar con formalidad, y ganar honradamente el dinero, que la vejez del pelotari es siempre prematura y tiempo quedará después para desquitarse *ad libitum*.

Esto parece un sermón de cura de aldea, y lo es en realidad. Que aproveche á esos caballeros es lo que deseo vivamente; que á darles la voz de alerta iba enderezada la inocente filípica que les dirigí recientemente en LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

¿A qué viene enfadarse? ¿A qué tronar contra quien ha contribuido, quizá demasiado, á la reputación de los modernos pelotaris, rompiéndosela crisma (intelectualmente hablando) para darlos á conocer y hacer valer sus méritos?

La vanidad es muy mala consejera, la soberbia lo es todavía peor, y torres hay que se vienen al suelo fácilmente, sobre todo si hay quien empuja, como sucede ahora.

Vamos á ver. Cuando los carteles llevan una advertencia rogando al público no dirija á los jugadores palabras inconvenientes, á fin de hacer innecesaria la intervención de la autoridad, ¿no está justificada cualquiera observación que se haga á los pelotaris para sugerirles el medio de que no los maltrate el público?

¿Crean acaso esos susceptibles, á quienes la menor censura mortifica, que no es depresivo tener que apelar á la buena educación de la gente para no dar margen á escándalos? Lo que deben hacer es evitarlos á toda costa.

Jugar mucho y murmurar poco, atarse bien la cesta y la lengua para servirse bien á la pelota y aprender á callar, eso es lo que deben hacer los desvanecidos, los que se creen invulnerables, los que, en suma, olvidan que el público es el supremo juez y ellos sus humildes esclavos, que para eso les paga aquél y cobran éstos las pesetas á miles.

¿Tendría gracia que se estimasen de mejor condición que cuantos viven del aplauso público y tienen que soportar las censuras de la prensa y de la opinión!

Harto benévolas se muestran ambas con los pelotaris del día para que ninguno de ellos pueda quejarse, y mucho menos de mí, por razones que se alcanzarán á cuantos conozcan cierto libro escrito por estas manos pecadoras.

Además, al expresarme como me expresé

en el artículo de referencia, tuve buen cuidado de abrir el portillo de las excepciones. Quienes se hayan dado por aludidos, con su pan se lo coman, y hagan uso de los purgantes salinos, que son excelentes para limpiar el cuerpo de bilis.

Y ahora, para terminar, sepan esos señores que va siendo hora de proponer á las empresas de frontones ciertas reformas que hacen suma falta para poner coto á las corruptelas que se han infiltrado poco á poco y van adquiriendo carta de naturaleza, con grave detrimento de la moral.

El moderno juego de pelota se ha entronizado en la corte de España y vive hoy prósperamente, en medio de la normalidad de un espectáculo aceptado por todos, rindiendo grandes beneficios á los dueños de «canchas» y á los pelotaris en general.

Los que creyeron que pasaría como un relámpago, ó moriría pronto, á causa de las cuestiones de orden público provocadas por las traviesas, se han equivocado de medio á medio. Ahí están Jai-Alai y Fiesta Alegre. que no me dejarán mentir, puesto que el público acude en masa á los dos frontones y da una muestra inverosímil de su afición, sufriendo con evangélica paciencia los incalificables abusos que cometen las empresas y los pelotaris.

De tal calibre son, sin embargo, algunos de ellos, como el que hubo que lamentar en Fiesta Alegre el día de la Ascensión, que si la autoridad no pone coto á esos desmanes, si no reprime con mano fuerte la inicua explotación del público que se está llevando á cabo, á ciencia y paciencia del gobernador civil, llegará día en que hayan de lamentarse escándalos que den al traste con los partidos de pelota y sean el mejor castigo de todos sus explotadores.

Si las cosas siguen como hasta aquí, seré el primero en alegrarme de que se hundan los frontones. Conste.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI

Bellas Artes.

LA EXPOSICIÓN BIENAL DEL CÍRCULO

Efectivamente, hay bueno y malo; predomina lo último: pero aunque no á gusto de los expositores, que nunca han de quedar contentos, han sido colocadas las obras con discreción tal, que á primera vista el salón ofrece un aspecto agradable.

Examinando detenidamente cuadro por cuadro, ya es otra cosa. Nótese el triste predominio de lo malo sobre lo bueno, y la exagerada indulgencia que ha precedido á la admisión de obras.

Prescindamos, pues, de lo que no merece la pena de fijar la atención (¿para qué dar disgustos?...), y dediquémonos á examinar los cuadros dignos de este privilegio.

Verdaderamente notables son muy pocos. *Un lego*, de Ferrant, cabeza de estudio jugosísima, de hermoso color y valiente factura, y *Un gimnasta*, del mismo autor, que además de la destreza de su ejecución, se hace notar por su buen dibujo y su entonación ó luz brillante. Los otros cuadros del maestro, son inferiores; alguno, como *El ama de mi hijo* y la acuarela *Una cop-máscara*, no pasan de la categoría de manchas insignificantes.

De Francisco Domingo hay una *Cabeza de*

niño, admirable de color y de hechura; en cuanto á lo primero, es castiza como ella sola; y en cuanto á lo segundo, franca y sobria.

Garnelo tiene varios cuadros de importancia: *Lectura del Quijote*, del que no hablo por haberlo hecho ya muy extensamente; *Aspasia y Pericles*, preciosamente dibujado, aunque algo frío de color; *Doce far niente* y *Retrato*, ambos de buen calor y castiza hechura; y un precioso apunte titulado *En tiempo de veda*, tratado con cariño, y de color y luz sumamente agradable.

De Enrique Mérida hay dos cuadros notabilísimos: *Comunión de religiosas* y *Una maja*. Resalta en el primero una exquisita delicadeza de dibujo y color, en armonía con el asunto, y es verdaderamente admirable. Las cabezas de las religiosas, que merecen irse mirando una por una, animadas todas, llenas de vida y sentimiento; la casulla que viste el sacerdote, la reja tras de la cual reciben comunión las monjas, todo, en fin, revela al maestro, al colorista, que es al propio tiempo observador profundo y esclavo de la verdad artística. En la *Maja* hay más espíritu, más franqueza de ejecución y no menos sentimiento y delicadeza. Es una figura elegante, llena de poesía. Pintura sobria, de española casta... ¿Qué más ha de tener para que se pueda calificar de notable este cuadro? Otros del mismo autor que hay en la sala, merecen verse.

De los tres ó cuatro lienzos que ha presentado Muñoz Lucena, es, á mi juicio, el más notable el *Retrato de la Perlita*; una perrita vivaracha, cuya actitud de atención curiosa ha sorprendido el artista perfectamente. En el lienzo, tiene vida é inteligencia el animalito, y como pintura, no se puede pedir más imitación del natural y más frescura y brillantez de color. El otro *Retrato* que exhibe Muñoz Lucena en el concurso es notable por todos conceptos, y no desmerece de ambos cuadros el apunte que titula *Salón del Prado* y las *Cabritas*.

Cecilio Plá presenta *Un día de sol en Asturias*, que efectivamente es un día de sol; *Nueva modelo* y *Luna de miel*, cuadros de costumbres muy bien entonados, muy bien compuestos y de hermoso color. El *Retrato* es valiente de hechura, y tiene espíritu.

De los cuadros de Manuel Ramírez me parece una preciosa nota de color el que titula *Nube de verano*, y muy justo y muy francamente hecho el paisaje *Alrededores de Madrid*. *En la tapia*, *Los jugadores* y *En la hostería*, merecen verse; están pintados con la delicadeza y la gracia que caracterizan las obras de este artista.

Sala tiene dos retratos de maestro, castizos de color y francos de factura. La figurita que lleva por título *Flor de estufa* está pintada con delicadeza, hace muy movida, y es muy jugosa de color. En el que titula *Rendez-vous*, ha echado el resto de la finura y la distinción; es una verdadera preciosidad.

Sorolla está digno en este concurso. *El resbalón* es un cuadrillo de género muy bien compuesto y mejor pintado; *La nena*, un buen estudio del natural, hecho con soltura. *En Isabelita* y *Thor* no se sabe qué admirar más como obra artística, si la figura de la niña ó la del perro. Ambos cuadros están pintados de mano maestra.

El retrato al pastel, de Mr. M., pintado por Mathias, me parece lo más notable de la Exposición. A pesar de lo *pastoso* del procedimiento, resulta el color fresco y jugoso, hasta el punto de que, visto á cierta distancia, hace óleo. De



NOTAS DE ACTUALIDAD.—El duende de la Academia.

dibujo es irreprochable, de color ya he dicho que parece tan brillante y tan sólido cual si estuviese hecho con pintura de tubos, manejada por un colorista de los primeros; de ejecución es sobrio y valiente, y la figura tiene alma dentro.

(Continuará.)

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

Puntos y Comas.

Calle de Toledo abajo
van bajando los romeros,
unos *pedibus* andando,
y otros *pátibus* corriendo.

Ripperts, ómnibus, tartanas,
landós pesados y viejos,
sonando sus campanillas
con grato cascabeleo.

El *simón*, filosofando,
corre más que satisfecho,
pues va una pareja fuera,
y va otra pareja dentro.

Con pañuelos de Manila
van las mozas de lo bueno,
luciendo su sal y garbo
en los coches descubiertos.

Bota al palo, y palo al hombro,
no falta ni un madrileño
á ver si el santo en su ermita
sigue tan majo y tan bueno.

A beber agua del Santo,
cuyo milagroso efecto
es dar una sed de vino
que hay que apagarla corriendo...

Y á comer unas rosquillas,
y á bailar como es *correto*,
al compás de algún piano
ó al rascar de algunos ciegos...

Calle de Toledo abajo,
van romeras y romeros.
unos *pedibus* andando
y otros *pátibus* corriendo.

¡Pueden *ustés* ir pasando,
adelante, *cabayeros*;
á ver esta *maraviya*,
la mayor del universo!
El hombre rana, señores,
el famoso *musiú* Pedro,
con la cabeza de pez,
y lo restante de cuerpo
con escamas naturales

de dos arrobas de peso.
Este animal fué pescado
hace un año en el mar Negro,
y aún está sudando tinta
por la punta de los pelos.
Habla más de diez idiomas,
en español todos ellos,
que es, según los hombres sabios,
lo que da al *musiú* más mérito.
¡Pueden ir pasando todos,
señoras y caballeros!
No cuesta más que un real,
los soldados sólo medio,
igualmente que los niños,
que sean *ú* no de pecho.
También verán los señores
el gran fenómeno *eléctrico*,
¡la mujer *manelizada*,
que adivina el pensamiento,
solamente por el corto
interés de quince céntimos!
Pueden *ustés* ir pasando,
señoras y caballeros.
Verán también cuatro gatos
que ladran como los perros;
la serpiente venenosa;
la colección de cangrejos
más numerosa y completa
que han conocido los tiempos;
las vistas de Roma antigua,
Nápoles, Navacarnero;
la inundación de Consuegra;
la muerte de los consuegros;
el *sumarino* Peral;
Carulla y la Biblia en verso.
¡Que va á empezar la función,
adelante, *cabayeros*!

—Mamá, si usted quisiera,
iría con mi novio á la Pradera.

—¿Qué dices, hija mía?
¿Te parece á ti bien que una soltera,
decente y recatada
se vaya con su novio?

—¡Cá! Eso fuera
malo si lo hiciese una casada;
pero una chica, como yo, decente,
la importa poco *el que dirá* la gente.

—¡Qué niña!
—Sí, señora;
¿qué podría decir? ¿Que es dependiente
de un almacén de paños
que hay esquina á la calle de la Flora?
¿Que me quiere hacé tres ó cuatro años?
¿Que tiene un tío cura,

y otro tío muy rico?
¿Y, en fin, que es un buen chico,
que siempre está dispuesto á convidarnos,
y que la criatura
sólo espera á heredar para casarnos?

—Niña, no seas loca,
no llares criatura á ese tronera:
¡se puede interpretar de una manera
esa frase que sale de tu boca!

—¡Déjame ir, mamá, déjame *solo*
que vaya á la Pradera con Manolo!
Te prometo, una vez en la Pradera,
no subir al *Tío Vivo*...

y si subo, con *él* en el estribo.
Tampoco bailaré, si tú no quieres
y... ni entraré en la ermita,
como hacen las mujeres
á que les dé su novio agua bendita.
Si Manolo se empeña en convidarme
(para mortificarme)
diré: no tengo ganas,
y te traeré un puñado de avellanas.
Si compro un San Isidro muy bonito,
también te lo regalo,
y Manolo te hará otro regalito.
¡Manolo, que es tan malo
y te quiere también el pobrecito!

.....
¡Mirale, allí en la esquina,
ya me espera plantado:
¡qué alegre que está el pobre, no adivina
que se va á aguardar la fiesta!

—¡No se ha aguado!
¡No se ha aguado, pues ya te estás poniendo
mi rico pañolón azul y rosa,
que te hace tan hermosa,
y dile á *ese* que ahora vas corriendo!

Y baila, y ríe, y goza,
y monta en el *Tío Vivo*,
con tu novio al estribo,
que irá orgulloso con tan buena moza.
Entra luego en la ermita,
¡que tu novio te dé agua bendita!
¡Y baila una habanera
como yo la he bailado,
como yo la he bailado en la Pradera!

.....
Y comiéndose á besos á su madre,
rojo el labio, brillante la pupila...
bajó de cuatro en cuatro la escalera,
envuelta en su pañuelo de Manila.

JOSÉ BRISSA

Habladorías.

«Animarse, forasteros, animarse.»

Como dice en su sección de noticias filosófico-grotescas uno de los papeles que salen á diario en Madrid.

¡Al Santo! ¡Al Santo!

«No os detengan el ocio y el regalo.»

Digo, esto no lo dice el papel: lo que pide á los forasteros «que puedan venir de fuera.» es que no se «achiquen» por la lluvia, y que vengan y se divertirán.

Parece que tiene puesto en la Pradera ó en los altos de San Isidro, en competencia con la señora Javiera.

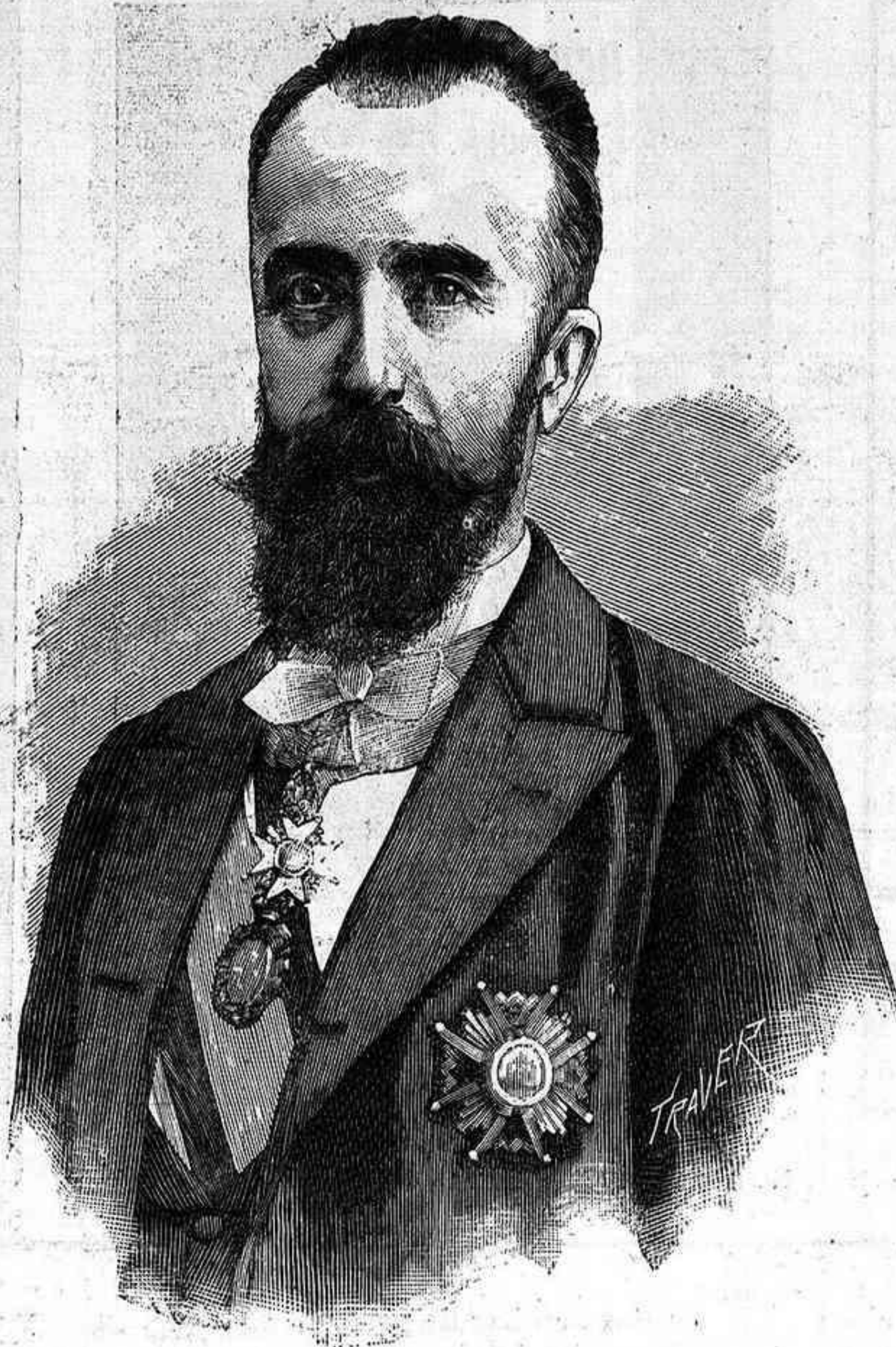
Si los forasteros leyeran ese papel, se escamarían.

Pero no le leen, ni vienen.

Calculan algunos «estadistas» (no lean ustedes «espadistas», que éstos lo saben exactamente, sin molestarse en calcular) que no pasa de dos mil «y pico» el número de «forenses», que dice un diputado nuevo que han caído sobre Madrid, con pretexto de la romería del Santo Patrono y de su esposa la Patrona.

Pero han llegado tarde para los principales festejos.

Para los del Congreso.



D. ENRIQUE MARÍA REPULLES Y VARGAS, arquitecto,
autor del proyecto del edificio de la Bolsa.

Este año era lo que había que ver. La colección de «diputados», y particularmente á la hora en que les daban la comida.

Cincuenta y seis horas encerrados en la jaula, sin poder salir algunos, ni aun para evacuar diligencias importantes; otros escribían á su familia respectiva tristes cartas de despedida, temerosos de una muerte cierta y horrible.

—¿Qué va á pasar aquí, D. Lino? preguntaba uno de la mayoría en edad y gobierno, ya que no en el saber.

Y D. Lino respondió, con música del Himno de Riego:

—Lo que sea del jefe, será de nosotros. Vencer ó morir. Esta es nuestra divisa.

—Sí, señor, ya conozco nuestra divisa: roja y gualda; pero tal vez no conozcamos el yerro.

—Está usted disparatando, señor de Claveles.

—Sí, señor, de hambre y de sueño.

—Yo mandé recado á mi casa, y la patrona misma vino como á echar una cana al aire, á vernos en el ruedo y oír algo de la sesión, y de paso me trajo, en una fiambrera, una tortilla de riñones de senador vitalicio y un pollo que frecuenta aquella casa y aquella

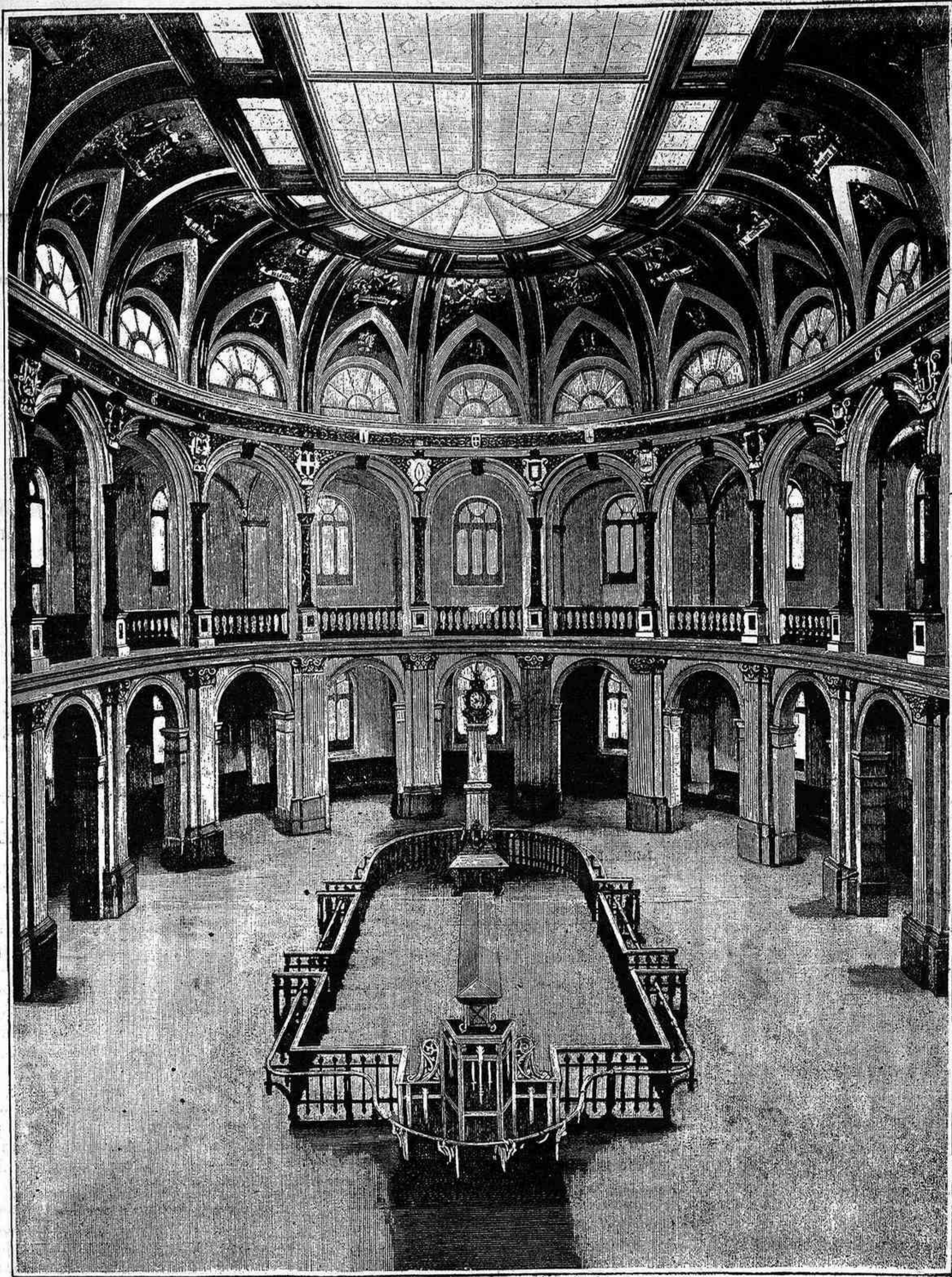


MADRID.- FACHADA DEL EDIFICIO DE LA BOLSA

mesa, hace más de doce días. Le he conocido ya con diferentes disfraces,
 —¿Y vino?
 —No vino; le trajo ella.
 —Digo que si también le trajeron de aquel vino de su pueblo,
 —¡Ah! Sí.
 —Porque se nota el aroma. Yo voy al restau-

Un cubierto para tres, como las familias económicas que van á comer á uno de esos restaurants de á dos pesetas con langosta, mildey, salmón, perdiz, y pavo trufado ó con trusas.
 Quinientos pasteles y treinta docenas de emparedados pasaron á formar parte accidental de las comisiones.

rio, cosquilleándole en un oído con un cortaplumas.
 —Es necesario estar con ojo, le decía, no se nos pase alguna votación.
 —Ya estoy con ojo, replicó la víctima.
 —Si, con ojos, pero cerrados por defunción momentánea.
 A otro que se le escapaba furtivamente, le

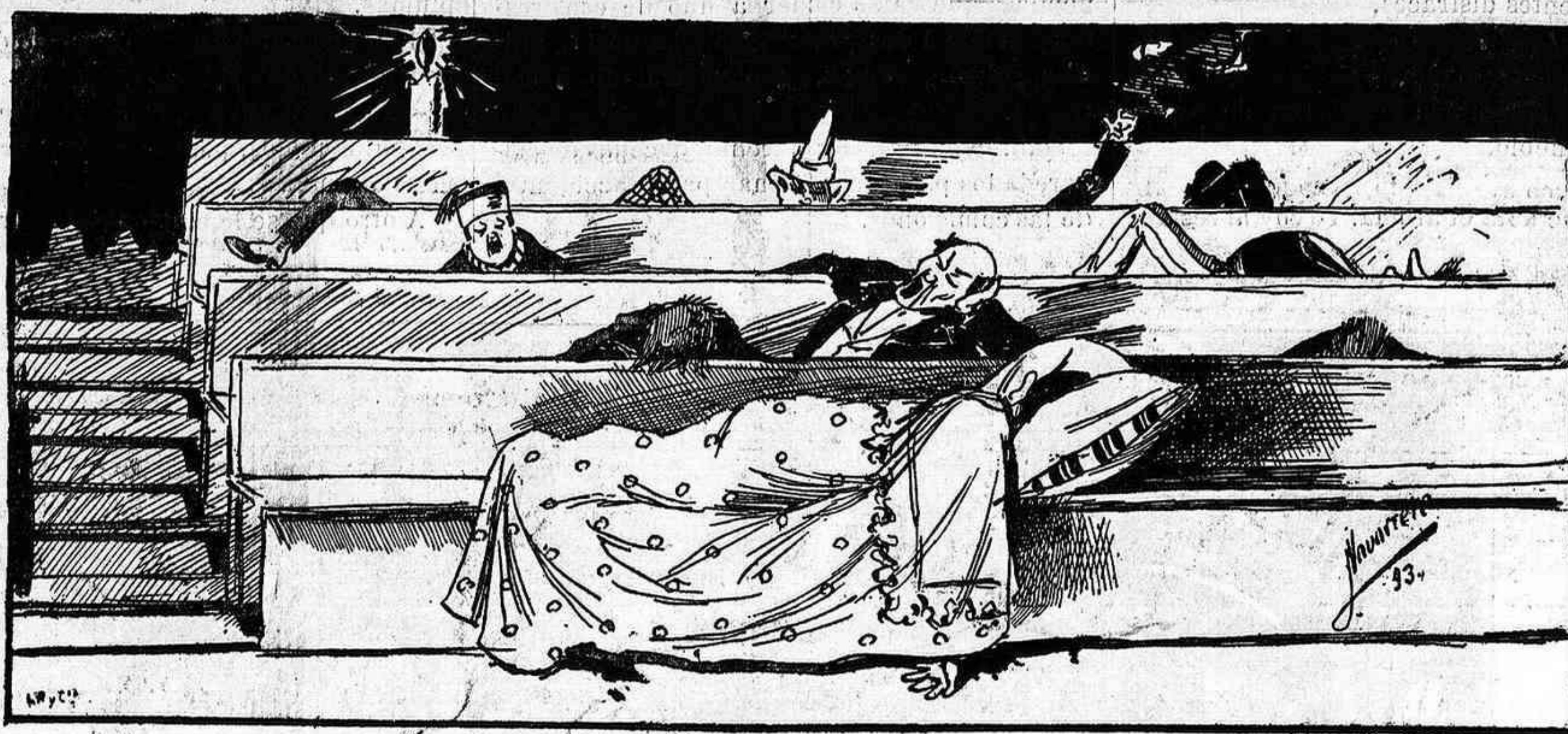


SALA DE CONTRATACIONES DE LA BOLSA

rant á devorar mis impresiones; no puedo más con las dietas.
 —¡Si cayera esa breva!
 —¿Cuál?
 —Que nos pusieran dietas.
 ¿Cuántos cubiertos dirán ustedes que consumieron solamente en cuatro ó seis horas los representantes del país pintados por sí mismos? Doscientos cubiertos, con cuatrocientos pañecillos más.
 Se conoce que comían á escote.

Seis kilos de queso y otros tantos de fresa, y me quedo corto, fueron devorados sin discusión. ¿Y en bebida?
 Cincuenta botellas de Jerez y veinte de Champagne, trescientas de cerveza y ocho arrobas de vino peleón.
 ¿Qué extraño era que algunos se dejaran adormecer en los divanes, y aun en los escaños del salón de sesiones?
 Hubo individuo de la mayoría á quien no dejaba dormir un compañero y correligiona-

detuvo á toda prisa un ministro, diciéndole:
 —¡Vamos adentro!
 Como quien dice á un can atrevido, salva sea la parte y mal comparado:
 —¡Vete á echar!
 —Señor presidente, suplicaba otro en voz baja al noble marqués de la Vega de Armijo, ¿me permite su señoría que vaya á?...
 Y viendo el movimiento continuo, como si marcara el paso, del fiel diputado, le dijo el presidente:



NOTAS DE ACTUALIDAD.—Los padres de la patria en sesión permanente.

—Vaya usted, vaya usted pronto, por si acaso.

—Gracias.

Hubo momentos horribles.

Se temía que las mesas, atentas á cualquier señal de Pi, penetraran, y, sinalagmática y conmutativamente, acabaran con la representación... extraordinaria en esta temporada.

De cuando en cuando se oía algún ruido extraño en las tribunas.

Ministros y diputados fijaban su atención, y, durante algunos segundos, solamente se oía el dulce ronquido de algún diputado soñador ó de algún *re, o, ter* barato.

Después continuaba el obstruccionismo de una parte, y la defensa y las ayudas al gobierno, de otra parte.

Por fin, cedió el edificio.

El edificio parlamentario, se entiende.

La minoría republicana se retiró.

Las elecciones municipales quedan en suspenso.

«Oy no ay concejales.»

Esta resolución gubernativa cayó como una bomba.

Se temía un conflicto.

Se habló de partidas en barrios extremos.

Pero en seguida se desmintió la noticia, y se dijo:

—Las partidas están en el centro.

Los forasteros se habían oído que no sobreveniría cosa mayor, y se han abstenido.

Ellos se lo pierden.

Porque este año está la Pradera que da gusto.

Todo nos sonríe, incluso la Naturaleza.

EDUARDO DE PALACIO.

Libros recibidos.

Folleto interesante.—Hemos tenido el gusto de leer el folleto que con el «Plan preservativo y curativo del cólera» del Tunisi español doctor Montaldo, se acaba de publicar.

Contiene noticias interesantísimas sobre dicha enfermedad, que hoy más que nunca conviene conocer, no sólo por ser un precioso resumen de lo que la ciencia y la experiencia

tienen demostrado y aconsejan, sino también por las noticias que de Europa y algunos puntos de América recibimos.

En nuestro deseo de favorecer á los lectores, hemos adquirido, y con el presente número repartimos, el citado folleto, advirtiendo de paso que en esta Administración tenemos á disposición de nuestros suscritores ejemplares para los que quieran obsequiar á sus amigos con tan interesante opúsculo.

El creador del Jabón del Congo, *Victor Vaissier*, proveedor, con título, de S. M. el Rey de los belgas, de S. A. el Bey de Túnez, etcétera, etc., aconseja á su numerosa clientela á que pida en todas partes los *Pobos Congolanes* adherentes é invisibles, y el *Extracto del Congo*, perfume exquisito para el pañuelo.

Depósito Central, Príncipe, 19 y 21, Madrid.

Las enfermedades del estómago y digestiones difíciles, tratadas con el *Elixir Grez*, se curan en pocos días, lo cual explica el éxito inmenso de este preparado empleado en los hospitales y recetado diariamente por los médicos más renombrados.

El Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« *El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades.* »

« *La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium.* »

D^r WAHU

Médico principal de los Hospitales de Argelia.
Nota. — En razón á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las delicias después de cada comida.

En Madrid, depósito al por mayor, *Melchor García, Capellanes, 1 duplicado, principal.*

Alceda-Termal, órgano del gran Establecimiento Balneario de *Alceda*: se remite gratis por

correo, á quien lo solicite de aquella Administración.

Para conservar la salud y curar las enfermedades, aguas minerales naturales de

CARABAÑA

Salinas sulfuradas, sulfato-sódicas, hiposulfitadas, base purgante, NaO, SO₄ 10,3 H₂O, gr. 227. Depurativa NaS-gr. 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE

Interesa á todos saber:

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación, que el de CARABAÑA.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas, en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA, todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y laboratorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo interior y exterior

Opinión favorable médica universal con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, *R. J. Chavarrri, 87, Atocha, 87, Madrid.*



Velando el sueño de los padres de la patria.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica: basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSEB: 1, rue de J. Rousseau, PARIS

ESSENCE DE CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hállase en todas las tiendas de ultramarinos, y al por mayor, 39, rue Denfert-Rochereau, Paris.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

para todos los Institutos del Ejército y Hospitales militares,

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA

SAN IGNACIO

ENTRE SOL Y MURALLA

HABANA

Apartado de correo, 580.—Dirección telegráfica, Villasuso.

VERDADERAS PILDORAS DEL D' BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas píldoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio.

NOTA. — Estas píldoras no se venden más que en frascos de 200 y medios frascos de 100 al precio de 5 y 3 francos, y nunca sueltas. Exíjase sobre cada píldora el nombre del inventor como en esta marca.

DESCONFIENSE DE LAS FALSIFICACIONES

PARIS: 8, Rue Payenne. — De venta en las principales Farmacias.



SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina.

Recomendados por la Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARREAS; de los TÍPICOS de los VIEJOS; de los NIÑOS, COLERA, TÍFUS, DISENTERÍA; VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS; CATA-



RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO; PROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS; REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público; tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS.—DESCONFIAR de las IMITACIONES

LA ILUSTRACION NACIONAL

Ciencias, Artes, Milicia, Industria, Literatura, Música, Teatros y Modas.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Peninsula...	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
	Semestre.....	9 »
Extranjero...	Un año.....	18 »
	Semestre.....	12 pesetas.
	Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á correspondal y giro.

ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARIS



GRAN LICOR QUINA MOMO

Premiado con medalla y diploma de primera clase por la Sociedad Científica Europea, y en cuantos concursos ha sido presentado. Las eminencias médicas, en sus certificados, aconsejan se tome una copita, después de las comidas, del acreditado y renombrado

Licor QUINA MOMO

tónico reconstituyente, digestivo y nutritivo.

De venta. En todos los colmados, confiterías y reposterías. Se sirve en todos los cafés, casinos y demás establecimientos análogos. Despacho central: M. Soley y Compañía, Consejo de Ciento, 218; bajos, Barcelona.

REVOLVERS

Smith y Vesson, de 30 á 125 pts.

Bull-dog, de 10 á 75 pesetas.

Pistolas, de 3 á 50 pesetas.

Cápsulas para todos los calibres.

B. Pérez, Victoria, 2.

COLD-CREAM

VIRGINAL Á LA GLICERINA

Suaviza y perfuma.—Cura las herpes, erisipelas, manchas, pecas, granitos, grietas del pezón y de las manos, paños, costras, barros, quemaduras, picaduras de insectos y demás enfermedades de la piel.

Tarros de 1 y 2 pesetas.—Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11.—Por mayor: Melchor García.—Ven a en todas las farmacias y perfumerías.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiolosa, Antiherpética, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el Dengue; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente antiparasitaria. Este agua no irrita por razón de sus componentes, y es superior á la que llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por MR. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Tres mesas.—Baratura y confort.—Billetes, Jardines, 15.



ALIMENTO DE LOS NIÑOS
Para robustecer á los Niños, las Mujeres y personas débiles del Pecho, del Estómago, o padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y mas grato almuerzo es el RACHOÛT de los ARABES de Delangronier de París. Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—B. P.

DOS Á CINCO

pesetas

DE GANANCIA

POR DIA

en tres horas.

Copias de trabajo manual en casa.

Escribir: FOLY

17, Quai Bourbon, 17

PARIS

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, núm. 2** que ilustra y publica.

MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los Chocolates, Cafés y Sopas coloniales de esta Casa son los mejores que se presentan en los mercados.

Premiados con 40 medallas.

De venta en todos los Establecimientos de ultramarinos de España.

Oficinas: PALMA ALTA, 8.

Depósito central: MONTERA, 25.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Querido enfermo.—Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría.—Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

PATE AGNEL * AMIDALINA Y GLICERINA

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías

DOLORES de ESTOMAGO
DIGESTIONES DIFICILES

Pérdida del Apetito, Agotamiento, Gastralgias, Vómitos, Diarrea, etc.

ELIXIR GREZ

TONI-DIGESTIVO
con Quinquina, Coca y la Pepsina
emplado en todos los Hospitales.

P. Grez, 34, rue La Bruyère, 34, París
Y EN LAS FARMACIAS

DE LA VIDA

Novelas cortas
POR

E CONTRERAS Y CAMARGO

Con un prefacio de Federico Urrecha.

Agotada la primera edición de este interesante libro, se ha puesto á la venta la segunda, al precio de UNA PESETA el ejemplar para toda la Peninsula.

La Administración de la ILUSTRACION NACIONAL la remite á provincias franca de porte, previo el pago de UNA PESETA en sellos de correos, letra ó libranzas de la prensa.

LA FAVORITA



Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA Ja mejor y más barata, sin nitrato de plata; destinando 1000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Frasco, 3'50 ptas. M. Macián, Caballero de Gracia, 30, y 32, entresuelo, Madrid y principales perfumerías.—Exportación á provincias.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el más delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo médico, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero.—LE PILIVORE destruye el vello locuillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol.—DUSSEY, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).
En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc.—En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.

MEDICACION ANALGESICA

Solucion y Comprimidos DE

EXALGINA

DE

BLANCARD

JAQUECAS
COREA
REUMATISMOS
DOLORES
NEURALGICOS,
DENTARIOS,
MUSCULARES,
UTERINOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento

CONTRA EL DOLOR

PARIS, rue Bonaparte, 40. c